



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Alcalá de Henares, 19 de octubre de 2003**

---

Muy buenos días a todos. Muchas gracias por estar aquí esta mañana de domingo.

Quiero decirles que estoy encantado de estar aquí en Alcalá de Henares. Yo no tenía ninguna duda de que Bartolomé y el Partido Popular iban a ganar las elecciones; pero, si las hubiesen ganado otros para desgracia de Alcalá y hubiesen dicho eso de que me querían hacer persona "non grata", les tengo que decir que me hubiese dado igual, porque hubiese venido a Alcalá cuando me hubiera dado la gana. O sea que...

Ahora, además, vengo a Alcalá cuando me da la gana, cuando quiero, y, además, por tener la seguridad de tener un gran alcalde que el Partido Popular va a hacer una gran tarea en esta ciudad tan histórica, tan importante para España, tan importante para lo español. Estoy seguro de que está en muy buenas manos, en las manos de Bartolomé y de todo su equipo. A Bartolomé solamente le voy a dar un consejo, porque ha utilizado una palabra muy expresiva para animarnos a todos a ganar las elecciones, y especialmente a nuestra candidata, que es Esperanza, y ha dicho: "la vamos a estar achuchando hasta el domingo". Y yo te digo: Bartolomé, achúchala después también, achúchala después.

La verdad es que después de tanto viaje esta semana tenía muchas ganas de estar aquí y de poder verlos y comentar algunas cosas con vosotros brevemente.

Hay algunos que ahora me preguntan por ahí "¿ahora por qué hablas primero en los actos, por qué nunca quieres cerrar los actos y tal?", y yo digo: esto pasa como siempre: cuando uno va de salida, del último que habla va subiendo el escalón para arriba y, cuando uno va de entrada, del primero va bajando el escalón para abajo. Es al revés; pero, sobre todo, ¿sabéis por qué lo hago y hablo de los primeros? Para ver si los que hablan detrás me llevan la contraria o no. Entonces hoy voy a hablar sólo antes de Esperanza, para ver si Esperanza me lleva la contraria. El otro día, no sé dónde estaba yo, hablaron cuatro detrás de mí y ninguno me llevó la contraria todavía.

Estamos en mitad de esta campaña, que seguro que se termina el viernes que viene, y aquí está claro ya, por si alguien tenía dudas, que yo creo que no las tienen, que la única opción sería que hay, la única opción sería, somos nosotros; que los únicos que podemos garantizar un buen gobierno, más empleo, más oportunidades para la gente y más prosperidad somos nosotros; que nosotros podemos presentar, como se ha hecho aquí esta mañana por Alberto Ruiz-Gallardón, un balance muy positivo de los ocho años de gobierno en la Comunidad Autónoma y que también, afortunadamente, vamos a poder presentar un buen balance de ocho años de gobierno en España. La España del paro, de la corrupción y del despilfarro es hoy la España de la prosperidad, del empleo, de la libertad y de la ambición de todos. Y eso es lo que nosotros podemos ofrecer.

Vamos a seguir trabajando en eso hasta el final, hasta el último día. Ayudaremos luego con todas nuestras fuerzas y, además de eso, toda esa tarea de ocho años la seguirá poniendo en marcha el mejor líder que puede tener la España del futuro que es Mariano Rajoy, que será un gran líder y un gran Presidente del Gobierno de España.

Yo quiero felicitar al Partido Popular de Madrid --aquí ha hablado Pío-- y a todos vosotros por aguantar lo que estáis aguantando, porque yo lo que veo por ahí es un torrente de calumnias, de insultos, de mentiras, de disparates, que tengo

que decir que realmente para los que estén todo el día aquí, en primera línea, manteniendo el tipo, haciendo la campaña electoral, planteando las cosas, debe ser difícil aguantarlo y me alegra mucho de que lo estéis aguantando.

Yo quiero deciros que llevo vistas, hechas y escuchadas muchas campañas electorales. Muchas campañas electorales ya tengo en las espaldas y una campaña de un partido como el Partido Socialista tan mala como ésta yo no la recuerdo, tan mala no la recuerdo.

Hoy tengo aquí varios recuerdos, no porque me esté haciendo mayor, que también, sino porque pasan varias cosas. Por ejemplo, yo he entrado con dos hermanos aquí, a este polideportivo; ella es ahijada mía y es ahijada mía porque nació el 19 de abril de 1995, que es la fecha donde yo celebro mi segundo cumpleaños. Enfrente de donde yo celebro mi segundo cumpleaños y donde intentaron que no volviese a celebrar ninguno, en ese mismo momento nacía ella y yo soy su padrino. Además, tengo la suerte de que es guapa, está altísima, es buena estudiante, fenomenal. La tengo controlada.

Y quería deciros también que tenía que felicitar a nuestro jefe de campaña, a Juan Carlos Vera, porque es que me tiene que decir cuántos ha infiltrado en la campaña del PSOE para que lo hagan tan mal como lo están haciendo. Ya se lo preguntaré a Juan Carlos Vera luego, pero deben ser unos cuántos y, además, los ha elegido bien. Supongo que será un viaje de ida y vuelta, que volverán, y luego se los volverá a mandar en la campaña de las generales. Vamos a ganar la campaña del domingo, se los volvemos a mandar y les ganamos las elecciones generales con una mayoría todavía mayor que la de 2000.

Hay cosas que no comprendo, porque, evidentemente, ¿alguien piensa que se puede ganar una campaña electoral a base de esos insultos, de esas descalificaciones? Yo pregunto: si con todo lo que ha pasado en Madrid, ¿que no tuvieran ya bastante con lo que pasó este verano? Es que yo no me puedo creer que con todo lo que ha pasado este verano estén haciendo la campaña que llevan

haciendo y, de pronto, llega un día en que no se les ocurre otra cosa nada más que sacar a algunos a empezar a hablar de la Guerra Civil y de los GAL. ¡Toma ya! Como no has tenido poco verano, como te están diciendo que por ahí no vas a ningún lado nada más que al desastre, llegan unos y dicen: lo arreglamos, ahora vamos a hablar de la Guerra Civil y del GAL, que es el contenido profundo de la España moderna y de las alternativas políticas modernas, como todo el mundo sabe.

Eso sí, luego se hacen las cosas prometiendo los cuernos de la luna, lo que no se puede cumplir, y, claro, prometer los cuernos de la luna... Se puede prometer lo que se quiera siempre que se parta de una base, de la base que dijo un ilustre socialista, y es que los programas electorales de ellos están hechos para no cumplirlos, que es exactamente la diferencia de los suyos con nosotros, que nosotros los hemos cumplido.

Yo quiero solamente hacer un brevísimo ejercicio de reflexión y de petición. Aquí se dijo en la primavera que lo que había pasado en la Comunidad de Madrid era lo más grave desde el 23 de febrero de 1981, nada menos, y lo dijo el Secretario General actual del Partido Socialista: que era lo más grave que había pasado en España desde el 23 de febrero de 1981, que nosotros habíamos intentado dar un golpe de Estado y que tenía pruebas irrefutables al respecto. Alguien podrá decir "es una exageración"; pero, cuando se dice "yo tengo pruebas irrefutables de que alguien quiere dar un golpe de Estado, que es lo más grave que ha pasado desde el 23 de febrero de 1981, cuando se entró a tiros en el Congreso de los Diputados para intentar acabar con la democracia, son palabras mayores. ¿Dónde están las pruebas irrefutables de qué hablaba? Porque esto no lo ha dicho uno que pasaba por ahí; no, lo ha dicho el Secretario General, todavía, del Partido Socialista. ¿Dónde están las pruebas? No hay pruebas. Lo que hay es lo que se ha visto, el bochorno que se ha visto, el escándalo que se ha visto, en las propias filas del Partido Socialista.

Lo dije el otro día, cuando también intervine con Esperanza Aguirre en Madrid: quien hace eso tiene la obligación de pedir disculpas a los ciudadanos, tiene la obligación de excusarse a los ciudadanos, porque no solamente ha injuriado a los adversarios, sino que ha mentido y engañado a los ciudadanos. Esas cosas no son propias de gente ni de políticos responsables.

Lo segundo que quiero decir es que aquí parece que el Partido Popular tiene bastantes posibilidades de ganar las elecciones y de ganarlas por mayoría, y yo os pido, por favor, que todos vayamos a votar a Esperanza y a ganar por una gran mayoría el domingo que viene en Madrid, por una gran mayoría. Ahora sabemos qué es lo que nos podía esperar si hubiesen formado Gobierno el Partido Socialista e Izquierda Unida, ahora sabemos qué es lo que querían, ahora sabemos lo que se querían quedar y lo que se querían llevar. Lo sabemos ya; pero ahora tenemos la oportunidad de decir "por gran mayoría", para que no haya ninguna duda.

Nosotros, además, decimos lo que vamos a hacer, a diferencia de ellos que no tienen ni prácticamente posibilidad de ganar, en ningún caso en solitario, y que son incapaces de decir "si gano y hago coalición, que tiene que ser lo que haga, voy a hacer esto, y esto, y la coalición consiste en esto". Si quiere usted hacer una coalición o va a hacer una coalición, tenga al menos la decencia de decírselo a los ciudadanos ya, en qué consiste eso y en qué va a consistir.

Poner nuestros recursos, el dinero de nuestros impuestos o la educación de nuestros hijos en las manos de algunos señores y señoras que estamos viendo por ahí eso es un disparate y, naturalmente, esos disparates solamente se les puede impedir diciendo claramente: vamos a ganar las elecciones y vamos a ganar por mayoría, porque somos un partido y una opción seria con los mejores candidatos.

Segunda consideración, por tanto, que quería hacer y os voy a hacer la tercera, porque es que tengo curiosidad en esta tercera, de una manera muy especial.

Esta semana ha sido una semana muy importante por varias cosas; entre ellas, en esta semana lo más importante que ha pasado en esta semana, en ésta y en muchas otras, es que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha aprobado una Resolución sobre Iraq por unanimidad, por una-ni-mi-dad. Todos los miembros del Consejo de Seguridad han votado favorablemente esa Resolución, todos, y esa Resolución lo que dice es que lo que se está haciendo en Iraq está bien, que tiene el respaldo de la Comunidad Internacional totalmente, y que, además, hay que seguir haciendo esfuerzos y que tienen que ir más a hacer esfuerzos. Hasta Siria ha votado a favor.

Y ahora pregunto al Secretario General del Partido Socialista: y usted ¿qué? Usted ¿qué? No me diga: yo no quiero polémicas con Aznar. Si a mí la polémica con usted no me interesa nada. Usted ¿qué? ¿Ahora va a coger una pancarta y se va a poner una pancarta contra las Naciones Unidas? ¿Va a sacar al Partido Socialista del consenso internacional? ¿De verdad? Porque la única pancarta que le queda por coger es una pancarta que diga: "nosotros, contra la ONU". Es la única y, si no la va a coger, debe decir a los ciudadanos que tiene que rectificar en su posición y que rectifica, como han rectificado otros, y ahora hay unanimidad; no sólo mayoría, unanimidad. Por lo tanto, ésa es una cuestión que también el Secretario General del Partido Socialista, todavía, debe aclarar a los ciudadanos.

Yo recuerdo una cosa que dije hace tiempo y algunos me dijeron "no lo sabemos", pero yo dije: "os vais a enterar rápido". Ese partido no tiene un proyecto para España, tiene diecisiete proyectos distintos, como poco. Hoy leía una cosa que decía alguien: "Cataluña se tiene que entender con Castilla". Y digo: ¿y eso? ¿A estas alturas nosotros vamos a decir Cataluña tiene que ir con...? ¿Con qué parte de Castilla? ¿Con toda Castilla? ¿Con la Castilla que empezaba en Cantabria y bajaba hasta las playas de Huelva, que se llaman las playas de Castilla? ¿Con cuál? ¿Vamos a volver al siglo XVI o al siglo XV?

No hay un proyecto, tampoco hay un dirigente, no hay un líder, y no hay un partido, hay muchos partidos. Eso ya no es un partido, es una especie de confederación de partidos. Yo os digo que, además de todo esto, esto empeorará todavía. Siempre se ha dicho que todo es susceptible de empeorar, pero esto que acabo yo de definir va a empeorar todavía.

Por lo tanto, nosotros lo que tenemos que hacer es seguir con lo que estamos haciendo, seguir con nuestro trabajo y seguir dando plenas garantías de un buen trabajo y de un buen Gobierno a los madrileños y a los españoles.

Madrid ha tenido un buen gobierno, Madrid ha progresado, en Madrid se ha creado mucho empleo, se han hecho muchos kilómetros de Metro, se van a hacer más kilómetros de Metro... Se han hecho muchas cosas. Madrid es un ejemplo que se pone de prosperidad en todas partes. Nosotros sabemos que la mejor política social consiste en seguir creando empleo, más empleo y más empleo, que es como la gente sale adelante, como la gente puede hacer cosas, como la gente puede hacer su vida y como la gente puede afrontar el futuro. Eso es lo que nosotros queremos y eso lo queremos hacer desde la estabilidad.

Ahora hay alguna polémica y algunos quieren hacer polémica sobre la vivienda. Es verdad que se podía hablar de muchas cosas sobre la vivienda; pero antes no se hablaba tanto de la vivienda, entre otras cosas, porque a la gente no podía ni pasarse por la cabeza comprarse una vivienda. ¿Por qué? Porque no había empleo. La diferencia, como yo digo, de la España del año 2003 a la España de 1996 es que hay cuatro millones y medio más de españoles trabajando y eso es una revolución social en nuestro país, y los cambios sociales son que ha habido en España 2.300.000 familias que han accedido estos años a un hogar.

Nosotros hemos dicho: queremos suprimir el Impuesto de Sucesiones. ¿Por qué? Porque la inversión fundamental de una familia media en España es una casa, un piso, y nosotros queremos que el piso pueda trasladarse de los padres, que lo han ganado con su esfuerzo, a los hijos o del cónyuge al cónyuge superviviente sin

pagar impuestos, y sin que el Estado, sin que Hacienda, sin que las Autonomías, sin que los Ayuntamientos, se lleven nada, que les pasa.

Entonces, cuando a mí me dicen "es que eso es para unos pocos", sí para unos pocos... Os voy a decir ahora para los pocos que es: el 80 por 100 de los hogares en Madrid son propiedad, el 80 por 100. Y estoy hablando de Madrid. El 80 por 100 de los hogares son hogares en propiedad. Yo me he molestado en ver los datos: el 58 por 100, pagado totalmente; el 28 por 100, con una hipoteca, entre otros, el mío, dicho sea de paso. Yo estoy en el 28 por 100. Yo no he estado en el primer grupo nunca, nunca; en el segundo grupo estoy. Y el 2'6 por 100 por donación o por lo que sea.

El 80 por 100 es la inmensa mayoría de los ciudadanos y de las familias en nuestro país, que con sus ahorros de muchos años han hecho la inversión. ¿Cuál? Un piso. Pues yo quiero que ese piso se pueda trasladar, se pueda transmitir, sin pagar una sola peseta, un solo euro, de impuestos, que eso es exactamente lo que es.

Os podría poner muchos más ejemplos, pero no quiero. O sea, que ya termino y me voy, y, además, creo que en lo que he dicho no hay nada en lo cual Esperanza me pueda llevar la contraria, creo que estará de acuerdo en lo que he dicho.

Solamente quiero decir que yo tengo mucha confianza en Esperanza Aguirre, en nuestra candidata. Creo que reúne todas las condiciones para ser una gran Presidenta de la Comunidad de Madrid. Excuso decirlo la gran confianza que tengo en el Partido Popular. Creo que aquel sueño que teníamos hace mucho tiempo es una realidad y que este partido es la gran garantía de la España del futuro. Que podemos presentarnos tranquilamente con la cabeza alta, con los deberes hechos, diciendo algo que tiene que decir cualquier gobernante antes de marchar o cuando se va a marchar: dejen las cosas honradamente y limpiamente mejor que cuando llegamos, dejen las cosas mejor que cuando las encontramos.



Yo creo honradamente y lealmente que la España que dejaremos en marzo de 2004 es mejor, más fuerte, más próspera, más libre, más justa y, sobre todo, con muchas más ilusiones que la España que recibimos en 1996. Ésa es nuestra tarea y ahora Madrid será una gran apuesta para ese futuro y Madrid tiene que ser una gran victoria de la prosperidad, del buen gobierno y del sentido común que se llama Esperanza Aguirre.

Muchas gracias a todos por vuestra ayuda siempre.